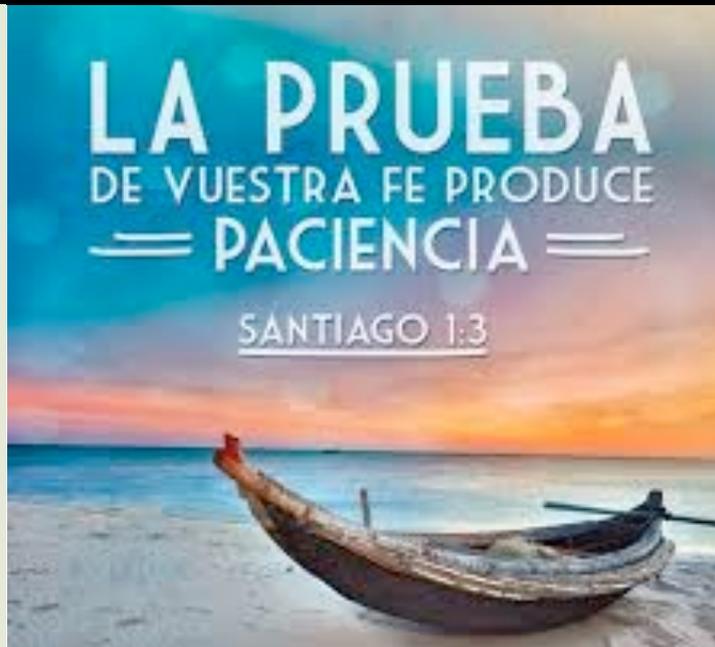


PACIENCIA y las pruebas

Número 26

28 de Junio de 2017



GOZO EN LAS PRUEBAS.

Santiago 1:2.3 "Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, 3 sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia".

Hoy quiero que tengas muy claro el mensaje que hemos aprendido: "Tenemos un Dios bueno y misericordioso, quien quiere nuestro bien y

no nuestro mal; que nos ama con amor eterno y procura siempre bendecirnos. Porque de lo contrario no entenderíamos el "¿Por qué un Padre amoroso permite que sus hijos pasen por pruebas y aflicciones terribles?".

Esta es la pregunta del millón; ¿a cuántos de nosotros no nos la han hecho? Y la verdad es que muchas veces nos quedamos sin palabras, pero debemos tener en cuenta que las cosas ocultas pertenecen a

Dios y las reveladas a nosotros y si pasamos por cosas difíciles SIEMPRE serán para nuestro bien.

Puede ser desconcertante ver que el Dios de amor todopoderoso parezca guardar silencio mientras sus hijos sufren. ¿Dónde está Él en las tragedias, los desastres naturales y las enfermedades?

La Palabra de Dios es el único lugar donde podemos encontrar la respuesta verdadera. Aun así, los

versículos que acabamos de leer pueden ser difícil de entender o aceptar.

Uno puede leer la exhortación de Santiago, de que debemos estar gozosos ante las pruebas, pero pensamos: ¡Eso es imposible! Las dificultades y el gozo no parecen ir de la mano, es decir, a menos que entendamos la perspectiva de Dios en cuanto a la vida.

Cuando Santiago hablaba de gozo, no se refería a un sentimiento de alegría y frivolidad. Estaba hablando de un sentir interior de calma, paz y confianza en el Señor. No estaba diciendo que debemos sentirnos felices por nuestras pruebas, sino saber que en medio de ellas Dios está haciendo algo bueno.

Nuestra actitud durante la lucha determinará cómo seremos después de que termine la prueba.

Cuando nuestra fe es probada, el resultado es paciencia; estar conscientes de esto nos da esperanza y fortaleza. Además, la Biblia promete que Dios usará las pruebas para nuestro bien, por lo que no es necesario que tengamos temor o ansiedad.

El deseo de Dios es bendecirnos, no destruirnos.

La adversidad puede hacer que alguien se sienta víctima, pero, como seguidores de

Cristo, ¡podemos elegir ser vencedores!

LA PACIENCIA Y LAS PRUEBAS.

Todo cristiano maduro sabe que las pruebas son parte de la vida cristiana, ya que a través de las pruebas el Señor nos va perfeccionando, nos hace crecer en la fe, y nos permiten ver la gloria de Dios.

Cuando Santiago escribió la epístola, la iglesia estaba pasando por persecución y tribulación. Hay una razón más por la que Dios permite las pruebas, y es que por medio de pasar por pruebas se produce en nosotros la paciencia, que es también, como vimos en la lección anterior, fruto del Espíritu Santo.

Muchas veces hemos pedido a Dios que nos de paciencia, pero no estamos dispuestos a pasar por el proceso que usa Dios para producirla. Somos por naturaleza impacientes, de allí que pecamos a la manera del rey Saúl, y nos adelantamos a hacer lo que no debiéramos. (Leer 1 Samuel 13:1-14)

Dios no ha cambiado sus métodos para moldear a sus siervos. Los grandes héroes de la fe tuvieron sus errores, fracasos, pero finalmente aprendieron; llegaron a ser pacientes. ¿Cómo? Por medio de la prueba: "sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia." Stg. 1:3.

ABRAHAM.

El patriarca Abraham tuvo que esperar veinticinco años para recibir la promesa del nacimiento de Isaac. (Leer Génesis 12:3; 15:2,3; 17:1; 21:5) Si bien es cierto que cometió errores, pero finalmente su fe se perfeccionó a tal grado que llegó a ser llamado: "el padre de la fe".

JACOB.

Jacob, nieto de Abraham; igualmente tuvo que pasar por un largo proceso hasta ser transformado.

Hay en la vida de Jacob una hermosa historia de amor, ya que tuvo que esperar catorce años para poder unirse a su amada Raquel. (Gén. 29:18-30) A Jacob le pareció que catorce años eran pocos, porque amaba a Raquel, preciosa enseñanza. Cuando amamos a Dios, y le servimos con amor, el tiempo nos parece tan corto. Imaginemos los días de sol, de arduo esfuerzo que paso Jacob durante catorce años; esa prueba produjo en el esa joya que es la paciencia. Paciencia tomada de la mano del amor trajo la recompensa, el galardón, y la unión con su amada.

Es la paciencia en efecto que nos ayudará a unirnos con aquel que es Señalado entre diez mil.

(Leer Heb. 6:15; 10:36; Ap. 3:10; 14:12)

MOISÉS.

Por otro lado Moisés también estuvo en el desierto de la prueba durante cuarenta años para poder estar listo para el ministerio, en el que tenía que sacar al pueblo hebreo de la esclavitud egipcia. Cuando era joven quiso liberar a su pueblo a su manera, y con su propia fuerza, con todo y sus conocimientos y su posición; fue un total fracaso. Dios tenía ya un plan para Moisés, pero antes debía aprender a ser paciente, a depender de Dios; así que Dios lo llevo al desierto, por cuarenta años estuvo practicando literalmente con ovejas.

Cuando Moisés tenía ochenta años de vida, fue cuando comenzó a estar preparado. Sí, a esa edad cuando creía que ya no podía hacer nada, que era un anciano, tal vez se sentía inútil, solo hasta entonces estaba listo para servir a Dios. Es que Dios usa lo débil para avergonzar a lo fuerte. Cabe aclarar que Dios no solo usará a los que tienen muchos años, Dios puede usar un niño como Samuel, lo que estoy señalando es como Dios nos enseña, cómo trabaja él por medio de las pruebas para enseñarnos a ser pacientes.

Todos conocemos cómo Dios uso la vida de Moisés para liberar al pueblo hebreo, y para gobernar y guiar a la nación de Israel por el desierto. De Moisés se dice en Números 12:3: "Y aquel

varón Moisés era muy manso, más que todos los hombres que había sobre la tierra."

Ahora bien; hemos visto solo unos pocos ejemplos de que la prueba produce paciencia, nosotros no estamos exentos de las pruebas, al contrario, las vivimos y sufrimos muy seguido. Santiago no es el único que menciona esto, también el apóstol Pablo.

Romanos 5:3-5 "Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia; y la paciencia, prueba; y la prueba, esperanza; y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado" .

El apóstol Pablo escribiendo a los cristianos de Roma, habla de la gloriosa entrada que tenemos a la gracia de Dios, mediante la fe en Jesucristo.

A través de esta gracia entraremos a la gloria de Dios, esta es la esperanza de todo creyente. Se gloriaba cada día esperando el momento en que Cristo viniera con poder y gloria. Eso es natural, pero ¡oh la locura de la predicación! "Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones..."

El Apóstol Pablo también se gloriaba en las tribulaciones.

¿Qué es una tribulación? Pena, disgusto o aflicción muy grande que siente una persona. Situación adversa o desfavorable que padece una persona. No solo era algo glorioso saber que entraría a la gloria con el Señor, sino que también se gloriaba cuando padecía por causa de Jesús. ¿Había una razón para que él se gloriara? Sí; la tribulación es necesaria para producir en nosotros un fruto del Espíritu Santo: la paciencia.

La prueba o la tribulación que mencionan los escritores sagrados, son la enfermedad, los problemas, la persecución, la disciplina, o algo que sea adverso y que nos produzca dolor y tribulación. A vista del hombre natural puede ser una desgracia, pero a decir del creyente es una forma de crecer en el conocimiento de Dios, de fe, de esperanza y de amor.

Todos nosotros, como cristianos, en vez de quejarnos por lo que vivimos y sufrimos, alabemos a Dios que está ejercitándonos en la paciencia. Cantemos himnos con los pies en el cepo de la aflicción como lo hacían Pablo y Silas, oremos hasta que los presos nos oigan, hasta que sean sacudidos los cimientos del calabozo de la desesperación, y se nos caigan las cadenas del opresor, y el mundo venga de rodillas ante el Señor.

(Leer Hechos 16:23-32)

¿Por cuánto tiempo soberano tiene el control de tendremos pruebas? El todo. Todo lo que he tiempo que sea necesario a mencionado es algo que tú y los ojos de Dios, ¿Qué cosas yo, y todo creyente pasaremos? Las que Dios sabemos "que la prueba de tenga preparadas para vuestra fe produce nuestra edificación. Dios es paciencia." Stg. 1:3.
 sabio, omnisciente, omnipotente, él como Dejemos que el Señor termine

su obra en nosotros.

Santiago 1:4. "Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna".

